

## LFMH Little Flower Mercy Home

La India es un país de una enorme variedad y de contrastes extremos. Su población, de más de 1.100 millones de habitantes, está distribuida en 28 estados. Existen 6.400 castas, 18 idiomas oficiales, 1.600 dialectos, más de 50 tribus registradas, 30 festivales nacionales y 6 religiones principales (con sus múltiples ramificaciones).

El estado de Kerala está situado en la punta sur-oeste del continente indio. Sus idiomas principales son el Malayalam y el Tamil. La mayoría de las familias son hindúes o cristianas. Posiblemente sea el estado más rico y con mayor nivel de alfabetización de la India. A pesar de que gran parte de su hermoso territorio está dotado de ríos, humedales y playas soberbias, la pobreza extrema también forma parte de su cruel realidad.

\*\*\*



Little Flower Mercy Home (Hogar de Beneficencia de la Pequeña Flor) está dedicado a los más pobres y oprimidos, los sin-techo que deambulan por las calles, los indigentes, los mendigos, los enfermos mentales, los sordos, los ciegos y los discapacitados, sin limitaciones por su religión, origen o lengua. Lo que se respeta y se celebra en el hogar es, por encima de todo, el valor universal de la vida humana.

El hogar se fundó en 1986 por los actuales responsables Mathew y Molly, en una pequeña choza de adobe. Desde entonces, su proyecto ha sido el de prepararlo y desarrollarlo para ofrecer techo y apoyo gratuito a los más necesitados. Pretenden recuperar a los más pobres y abandonados por la sociedad para su digna y libre reinserción a ella. Hoy, Mathew y Molly se ocupan de 288 personas. La mayoría les llaman Mamá y Papá.



Mathew: *“Nosotros somos felices porque sabemos lo que estamos haciendo. Nadie nos obliga a hacer esto. Nadie nos paga un salario por ello. No lo hacemos por ningún precio. Lo hacemos porque queremos”.*

\*\*\*

Nos gustaría hacerles una breve visita al hogar de estas personas: 136 hombres, 32 mujeres, 46 niños y 58 niñas, atendidos actualmente por 11 voluntarios y 5 empleados.

\*\*\*

La casa de los hombres está ocupada al máximo y siempre tiene mucha actividad. El día transcurre casi en su totalidad en una misma habitación: dormir, comer, rezar, cantar, leer, hablar, ver la tele... Los cuidados médicos, el aseo personal y el lavado de ropa se realizan fuera, en el patio o en el campo.



Cualquier hombre acogido puede contar una historia personal muy dura. Todos llegan en un estado deplorable, desechados por la sociedad. Algunos tienen heridas o lesiones serias, otros padecen discapacidades físicas o mentales graves. Muchos son simplemente ancianos muy deteriorados y enfermos, sin refugio ni nadie que les atienda, con una pobreza extrema como principal denominador común.

Molly: *“Nosotros les decimos: Vosotros tenéis mucho. Todos nosotros estamos aquí por vosotros. Trabajaremos para vosotros, os consolaremos, os secaremos las lágrimas, os llevaremos al hospital, si os ponéis enfermos os atenderemos. Os daremos comida, os cuidaremos como padres. Yo les cuido como una madre, y Mathew les cuida como un padre. Así que no os debéis preocupar por éstas cosas”.*



La infraestructura para cuidados médicos de todos los residentes del hogar es rudimentaria. Mathew y Molly, con su equipo, hacen un trabajo exhaustivo, en particular con los hombres, con muy pocos medios, para mantenerlos limpios y aseados. Sin embargo, hay un riesgo evidente de contagio de enfermedades. Los que pueden, se ocupan de tareas cotidianas en la lavandería o en el huerto. Es muy importante que tengan una vida estructurada, con una rutina variada incluyendo actividades físicas y apoyo emocional. Generalmente, ellos disfrutan estando ocupados, sintiéndose útiles, formando parte de una comunidad participativa.

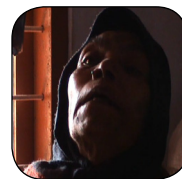


\*\*\*

La casa de las mujeres es también sobrecogedora pero distinta. Mientras que los hombres son más bien reservados, las mujeres están encantadas de hablar de su vida.



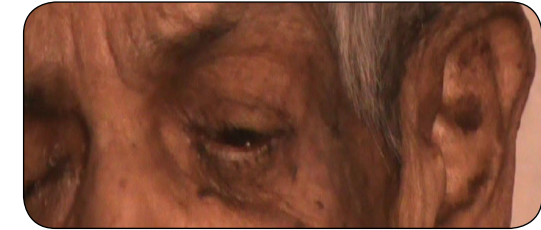
Te cogen de las manos y quieren que escuches su historia. Son mujeres que han sufrido abusos y violencia, viudas o víctimas de la prostitución. La mayoría de ellas requieren tratamiento psiquiátrico y psicológico. En el hogar pasan sus días, en unas condiciones elementales.



Esta señora es una Adivasi, posiblemente de alguna tribu del noroeste de la India. Tiene mucho que contar y habla sin parar, pero hasta ahora nadie había conseguido entender su lengua. El músico de este vídeo, Sujay Bobade, nos ha informado que ella emplea muchas palabras en Marati (idioma oficial del estado de Maharashtra). Dice que es de un pueblo llamado Nasrapur (Maharashtra). Habla de una fumigación en alguna cosecha, y también de unas acciones perdidas...

Mathew: *“Todos necesitan techo, comida, ropa, medicinas, cuidados básicos, etc. Los que están enfermos mentalmente no se quedan aquí por mucho tiempo. En cuanto se curan de su enfermedad o están mejor físicamente, los devolvemos a la sociedad”.*

Algunas mujeres pueden ayudar con la cocina o con otras tareas cotidianas y sencillas. Otras, como Papirma de 107 años, no se pueden levantar y requieren una atención especial.



La casa de mujeres ha mejorado mucho recientemente gracias a donativos. Sin embargo, todavía hacen falta cunas, camas, un cobertizo-lavandería y personal especializado. La presencia de una terapeuta ocupacional sería fundamental para atender su salud psíquica.

\*\*\*

Ahora vamos a la zona de las niñas. Son 58 y tienen la ventaja de vivir en el edificio más nuevo y amplio.

Estas chicas son hermosas, y tienen un aspecto sano y feliz. Sin embargo, provienen de familias rotas o destrozadas por la pobreza. Muchas de ellas son hijas no deseadas o desatendidas. Hay niñas sin padre, hijas de indigentes, de alcohólicos y de prostitutas. A menudo se han recogido abandonadas, desnutridas, pidiendo limosna en las estaciones de tren o autobús.



La erradicación de la mendicidad es una prioridad de Mercy Home.

Anil: "Dar felicidad a los demás. Esto es muy agradecido. Muy reconfortante. Para todos nosotros. Después de tres o seis meses aquí, uno ve la diferencia en las caras de las personas. Uno ve las fotos (de cuando llegaron) y ahora sus caras sonrientes. Nos hace muy felices".

Mathew: "Mucha gente nos pregunta: ¿Por qué hacéis esto? ¿Podéis acabar con la pobreza?. No. Nunca podremos terminar con la pobreza en la India, o en Kerala, o en Idukki, o en los alrededores".

Molly: "Aquí no sólo damos comida y medicina. El amor es más importante. Ellos han de comprender y sentir el amor verdadero que les damos".



Mercy Home da cobijo y cuidados a las niñas y niños, cubriendo sus necesidades materiales y emocionales fundamentales, ayudándoles a alcanzar todo su potencial y procurando impartirles la mejor educación básica posible para valerse por sí mismos en un futuro no muy lejano.

Con las últimas admisiones hay 46 chicos en Mercy Home. Tienen entre 5 y 15 años. Ya son demasiados para la capacidad actual de Mercy Home. Desgraciadamente no es posible (por el momento) admitir a todos los que llegan.

La risa de los chavales es una clara expresión de su gratitud. Su convivencia en armonía es parte fundamental del trabajo que se lleva a cabo en Mercy Home.



Gracias a sus contribuciones del año pasado, Mercy Home pudo reparar el autobús que lleva a los chavales a la escuela. ¡Gracias!

De momento, los chicos no tienen una "casa" propia. Todos viven en un anexo de la casa de los hombres. Es una sala que sirve para todo: vivir, jugar, comer, hablar, cantar y dormir. La construcción de una casa independiente para ellos es urgente, para proporcionarles mejores condiciones de vida y así una adolescencia saludable.

Existe un terreno disponible, propicio y cercano, que permitiría plantear al hogar el desarrollo de una nueva instalación para la adecuada preparación del futuro de los niños acogidos. Su compra se considera como alta prioridad y se necesitarían para ello unos 28.000€.

Mathew: "Ahora mismo no sabemos muy bien cómo seguir adelante porque tenemos escasez de fondos. Los enfermos mentales necesitan espacio. Las mujeres y los niños tampoco tienen espacio suficiente. Todos comen, rezan, estudian y duermen en el mismo lugar".

Mercy Home procura adaptarse a las necesidades específicas de cada niño. Aparte de la formación académica, reciben orientación psicológica de profesionales con experiencia.

También tienen yoga, meditación, clases especiales, educación física, arte, música, teatro y danza. Las actividades sociales son fundamentales para su desarrollo personal. El objetivo es sacar adelante a personas equilibradas que puedan vivir con autonomía y sean capaces de disfrutar de la vida con plenitud.



\*\*\*



Molly y algunas vecinas trabajan desde el amanecer hasta el anochecer, preparando la comida para 288 personas, 3 veces al día.

La cocina es pequeña e improvisada, sin luz ni ventilación, con un nivel precario de higiene y construida de ladrillos, barro y una cubierta de amianto. Se cocina sobre el suelo con leña, que es escasa y cara.

Mathew: "Cocinamos para unas 300 personas. Hasta ahora cocinamos en una pequeña caseta que levantamos hace 16 años, construida con madera del bosque y con un techo de amianto. Necesitamos construir urgentemente una nueva cocina".



La dieta consiste sobre todo de arroz, legumbres y verduras. Los vecinos suelen regalar sacos de arroz. Mathew y Molly consiguen las verduras del mercado de Munnar a un precio algo reducido. El resto de la comida hay que comprarla. Mercy Home no recibe ninguna ayuda económica del gobierno local: es totalmente dependiente de donativos.

Mathew: "Las cosas llegan aquí. Es como un milagro. Nosotros pensamos que es definitivamente por la Fe".

El proyecto para una nueva cocina con despensa y comedor ya ha sido realizado por un arquitecto local. El presupuesto completo para este edificio de dos plantas (comprende cocina, oficinas y comedor) asciende a 76 Lakh Rupias (unos 118.000€).

Nota: 1 Lakh Rupias = 100.000 Rupias.

Cuando estén disponibles los fondos, todos los que residen y trabajan en Mercy Home podrán pensar en el disfrute de unas comidas sencillas pero buenas, preparadas con mayor facilidad y economía en un espacio saludable. Aquí estará el punto neurálgico del hogar, que reunirá diariamente a todos los que conviven, crecen y trabajan en Little Flower Mercy Home.

\*\*\*

Su apoyo, grande o pequeño, puede hacer mucho para avanzar en las diferentes acciones en las que estamos involucrados:

- Trabajo personal voluntario
- Aportación de materiales u otros recursos
- Aportación económica (puntual o regular)
- Asesoramiento
- Sus oraciones o pensamientos positivos

Actualmente existen dificultades en cubrir las necesidades corrientes e inmediatas, dado que no existe una fuente de ingresos estable. Hace falta una cantidad de dinero importante cada día para poder asegurar la comida, los medicamentos, la ropa, la electricidad, el teléfono, el autobús y el material escolar; las obras de mantenimiento y los salarios del personal.

\*\*\*

El gobierno de India ha reconocido Little Flower Mercy Home Welfare Association como entidad sin ánimo de lucro, que tiene derecho a recibir donativos de otros países, y que está registrada bajo la ley correspondiente (Foreign Contributions Regulation Act).

Su implicación y apoyo pueden hacer mucho para hacer avanzar las diferentes acciones en las que estamos involucrados. Si quieren aportar una ayuda económica o colaborar como voluntario, no dejen de contactarnos. Muchísimas gracias.



Diciembre 2009

Tosca Salinas Lange & Andrés Altamirano Jeschke  
tosca\_salinas@hotmail.com

Mathew & Molly  
<http://www.mercyhome88.org/>  
mercymhome88@hotmail.com